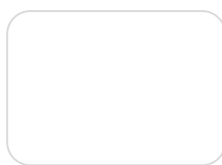




Presidencia



Búsauec



# PRENSA



Mantente al día con las secciones informativas del Cambio.



Gabinete



Noticias



Discursos



Galerías



Videos



Audios



Entérese  
del  
Cambio

# DISCURSO

Inicio > Prensa > Palabras del presidente  
Gustavo Petro durante el Encuentro  
académico “Paz, justicia social, justicia  
ambiental y cambio climático”, en el Queens  
College

## **Palabras del presidente Gustavo Petro durante el Encuentro académico “Paz,**

# justicia social, justicia ambiental y cambio climático", en el Queens College

Foto: Joel González - Presidencia





Audio



Video

*“Dicen que Colombia sería inhabitable por ser parte de la zona tórrida. ¿Y a dónde se dirige la población de Colombia? Pues al norte, donde está el agua, como siempre ha hecho la humanidad”, presidente Gustavo Petro.*

**Nueva York, 12 de julio de 2024**

Directores, ministros y funcionarios del Gobierno Nacional de Colombia,

medios de comunicación y en general todas las personas que aquí nos acompañan. Él apuntaba la frase que denomina el Queens College, 'Aprender para servir, saber para servir', que ha sido, digamos, un principio que me ha guiado casi desde niño.

La intención de que uno usa un don, porque es un don el poder pensar, somos los únicos seres vivos, inteligentes, parece, parece, pues hasta el momento. Y eso significa un don proverbial en el planeta y en

el universo, por lo que sabemos.

Ahora estamos descubriendo que se puede ser inteligente sin vivir. Es una nueva dimensión asustadora. La filosofía ya ha entrado en esa discusión, la economía muy poco. La economía ha entrado ya en pocas discusiones del mundo contemporáneo, se quedó. Yo soy economista. Se quedó, porque ni más ni menos sufre una especie de exuberancia de su propio pensamiento dominante. Resulta ser que en los últimos 50 años el

pensamiento económico dominante, que es lo que llamamos el neoliberalismo, la teoría neoclásica, menos vulgarmente llamada, ha dominado la política pública económica del mundo, todo. País por país. Pocas son las excepciones. El poder mundial se pintó de un barniz desde hace medio siglo que es la teoría económica neoclásica.

Que la prensa ha vuelto como la ciencia, eso sí más vulgarmente. Es solo una teoría dentro de un pensamiento que siempre fue diverso, siempre fue

plural, siempre fue un escenario de discusión desde el inicio, desde que Aristóteles lo planteó dentro de algunos escritos cuando diferenció que economía de Crematística, una palabreja que me cuesta retenerla, pero que hoy es vigente.

Aristóteles diferenciaba la economía como la ciencia para producir las cosas buenas para la vida, para una vida buena, ojo ese concepto. Y la crematística era la teoría de los negociantes, de los comerciantes, llevada por la codicia.



Esa diferenciación griega, ya él mirando los barcos griegos llevando vinos y aceites en el Mediterráneo, y lo que podría ser una teoría nueva del pensamiento que era la economía, hoy está plenamente vigente, solo que no fue la economía la que ganó, sino la Crematística, que es este pensamiento neoclásico que domina la política económica mundial, por lo menos en el último medio siglo.

La crematística es una ideología, no es una ciencia. Y es una ideología del poder,

del negocio. Es ideología porque tiene que excusarse, tiene que explicarse, tiene que legitimarse como si fuese ciencia para explicar porque uno se tiene que llevar todo en términos de riqueza y en la mayoría nada. Eso no es fácil explicarlo desde el punto de vista científico, y por eso aparece una ideología que se baña de ciencia. Ese bañarse de ciencia lo hacen básicamente a través de lo que denominan expertos, ministros de hacienda, comités, consejos, banqueros, fondos del FED, Banco Mundial, la banca

multilateral, los bancos centrales, las facultades de economía, fundamentalmente, y los medios de comunicación cuando se tratan de irradiar a la sociedad como si lo que se estuviera diciendo no es una ideología sino una ciencia.

## **Aprender para servir**

Aprender para servir entonces implica una posición. ¿A quién se sirve? Esa es una pregunta buena para hacer. Yo aprendo para servir, sí, porque es un don

humano. No es egolatría pura. Foucault un poco nos invitaba a ese pensamiento egolátrico cuando hablaba del cuidado de sí, su última expresión filosófica interesante. Tengo que cuidar de mí mismo. Iba en contravía de la corriente de la izquierda en el momento que pregonaba, como los cristianos, sacrificarse para el cambio.

El Che Guevara, nosotros mismos, yo soy de esa corriente, sacrificarse para la transformación del mundo, a costa de todo. Foucault un poco irrumpió en ese

pensamiento de izquierda vieja, y planteó algo que hoy podría ser normal: cuidar de sí, pero cuidar de sí tiene un extremo que incluso hace que uno no se cuide uno mismo, que es el puro individualismo, la pura egolatría, la ideología del neoliberalismo.

El creer que nosotros estamos en una carrera de caballos artificial, porque los caballos no compiten realmente entre sí, y que el que gana, el que va adelante es el macho alfa, y que el que está atrás debe desaparecer, desechable, el

perdedor o la perdedora. Ese es el pensamiento nazi, pero es ideología general en el mundo de hoy. Hay cierta implicación entre el neoliberalismo que pregona la libertad de mercados, teoría neoclásica, y los nazis. No estoy hablando del partido del domingo, solo de una realidad política que se está imponiendo en cada rincón del planeta. Como alguien lo decía, ahora los nazis llegarán al poder bajo el nombre de la libertad, una libertad raquítica, sin alma, una libertad de supermercado, no humana.

Bueno, dejo esta cosa porque digo, aprender para servir, ¿a quién? ¿Al capitán? ¿A los más ricos de los ricos? ¿A los pobres? ¿A los humildes? ¿Al mundo en donde las personas viven la injusticia? Esa es la definición de una posición. Cuidar de sí, decía Foucault, y tomar posición filosófica. Nosotros hemos tomado obviamente una posición, estamos al servicio no del capital, sino de la gente, de la humanidad, y entre más pobre la gente, más vulnerada haya sido, más hay que servirles con lo

mejor del pensamiento posible en el mundo de hoy.

## **La justicia ambiental**

Y por eso nos hemos acercado a una serie de temas difíciles, en mi país eran básicamente esotéricos. Los planteamos en el terreno de la política pública, de la lucha electoral incluso. Mal que bien han venido penetrando en la discusión y en el debate público, y son parte de nuestra agenda, y central.

Por algunas razones que voy a intentar explicar, la justicia



ambiental como un articulador de la justicia social, y el tema de la crisis climática a la cual le agradaría la inteligencia artificial, o sea la primera inteligencia no humana, no que encontramos sino que construimos, pero que coloca el tema en el tapete: puede haber inteligencia sin vida, y este tema planteado desde las condiciones colombianas nos ha llevado a la Alcaldía de Bogotá, y nos ha llevado a la Presidencia de la República, es uno de los factores, no el más, no el determinante, indudablemente hay

muchos, la sociedad es compleja, pero es uno.

Y el tema de la crisis climática que comienza a conocerse en el mundo en los años 80 por un periodista, entre otras, neoyorquino, en algún artículo del New York Times apareció por primera vez el concepto, y lo que eso significaba, y empezó a irradiarse a partir de ahí, muy en el submundo científico, aún hoy en el submundo científico, y poco en el mundo político, pero cada vez más en la política con P mayúscula.

# La Crisis Climática

La crisis climática es un concepto sugerente, para el mundo intelectual es casi una revolución. Yo les diría que sucumbe la teoría neoclásica de la economía ante el concepto, ante la evidencia, y esa es una ruptura paradigmática de la teoría económica en general. Por eso se expresa tan poco en el mundo de hoy. Por eso no hay premios Nobel que analicen la crisis climática, que debería haberlos, solo Nordhaus, no sé si él está vivo, él es economista

norteamericano, pero muy distante de lo que yo pienso, se ganó el premio Nobel con Paul Romer.

Hizo un libro que tuvo que suspender porque estaba examinando unas variables en varios terrenos, la alimentación, la salud, la producción, el urbanismo frente a la crisis climática, sus conclusiones eran que no iban a ser determinantes en la vida económica de la humanidad, iban a ser muy marginales. Cogió el ejemplo de la salud a partir de un estudio de la Organización Mundial de la

Salud que algunas personas hicieron, mostrando como la malaria no iba a ser una enfermedad de gran nivel a pesar del crecimiento de las temperaturas en todo el orbe, y por ahí fue concluyendo que no había que hacer mucho gasto en torno a la crisis climática, tema que querían oír los banqueros, los dueños del carbón, los dueños del petróleo, los dueños de la industria automotriz, de la aviación y los dueños en general del poder. Pues al año siguiente vino la epidemia del COVID, y se acabó el libro.

Era muy difícil conseguirlos. Yo lo conseguí en un francés, y lo pude leer, pero no volvió a haber ediciones, que yo sepa, porque el cálculo estaba terriblemente mal hecho, hecho sobre la malaria en general, las enfermedades diarreicas, no consultó que podían aparecer nuevos virus. Está en discusión si el COVID-19 tiene que ver con la crisis climática, pero el estudio de Cambridge, Inglaterra, tengo entendido, Cambridge, Inglaterra, es sugerente al respecto. Lo que dice ese estudio es: los murciélagos, determinadas especies de

murciélagos en la China tuvieron que cambiar de geografía buscando sus frutos preferidos por el cambio de las temperaturas que hacían que esos vegetales que daban esos frutos cambiaran de sitio, y en ese cambio de sitio se encontraron con las grandes ganaderías para humanos de China.

Y ya, no solo este virus ha tenido ese efecto, la mayoría de los virus con el nombre de animales que le han puesto en los últimos tiempos tienen esa misma dinámica, cambio de rutas

de murciélagos, que es uno de los más de los cambios que produce la crisis climática. Y miren el efecto: detuvo el capitalismo dos años. Ni Lenin pudo hacer eso. Ni Lenin, ni Stalin, ni Trotsky juntos, ni con Mao, y este bicho invisible lo provocó dos años. Aún hoy estamos sufriendo las consecuencias en las redes de circulación del capital que no están funcionando bien, y no hay medicinas y la Coca-Cola no se tomaba en Miami después del episodio. Más los muertos, más, en cierta forma, la conciencia



que toda esta humanidad podría perecer ante esos virus invisibles, no ante el gran huracán, o la subida del mar, o como Hollywood muestra la crisis climática, que es parte: el viento que no se sentía, la sequía que no había pasado, el granizo del tamaño que no había llegado, los fríos que no se habían sentido, o los calores que matan decenas de miles de personas, así, cuando están en la calle.

Pero el invisible es la cadena de la vida en sus primeras circunstancias: las bacterias, los virus que cambian de

conducta, o que cambian de geografía, y que se encuentran con la vida y que tienen un potencial mucho mayor, que la bomba atómica o la energía nuclear. Lo acabamos de vivir en todo rincón del planeta. Una especie de alarma, de alerta, de campanazo. ¿Por quién doblan las campanas?, decía Hemingway. Pues están doblando por ti. Exactamente. Esa es la crisis climática.

Ahora, científicamente, pues ustedes ya deben haber tratado el tema. Es simplemente un cambio

químico de la atmósfera. Unos gases más que antes, gases que tienen una particularidad: concentran la radiación solar más tiempo. Ese más tiempo no son unos segundos, en algunos casos son tres mil años, diez mil años. En el caso del CO<sub>2</sub>, doscientos, trescientos años. Por tanto, en la vida, en la experiencia vital, individual, son irreversibles.

Habría que esperar diez mil años para que la molécula actual X, que calienta el calor, lanzada en este momento a la atmósfera, deje de calentar más. Habría

que esperar diez mil años. Luego, la humanidad no tiene ese tiempo. Si esa cantidad de moléculas lanzadas cada segundo para acumular una mayor cantidad en el cambio químico de la atmósfera aumenta, pues lo que aumenta es la temperatura promedio de la superficie terrestre en un año, por poner una unidad temporal.

¿Eso qué es? Un alcalde de izquierdas de Bogotá, el primero, dijo un tanto, él era muy jocoso, entonces se inventó un chiste. Bueno, pues vamos a veranear en

Bogotá. Bogotá tiene una temperatura promedio más o menos de catorce grados, que es la temperatura promedio del planeta, y entonces, pues los bogotanos, los que vivimos en Bogotá, pues no tenemos mucha oportunidad del calor, y se aumenta la temperatura. Ese fue el chiste, hacer piscinas en Bogotá.

No, porque un simple grado, que es más o menos lo que acabamos de sobrepasar, un simple grado de catorce a quince en la temperatura promedio del planeta,

promedio, entonces no se olvida que es un promedio, pues puede ser dos grados en tierras altas o en tierras de altitudes, polos, tierras al norte extremo, al sur extremo, en algunas regiones pueden ser tres grados promedio, y si ese uno se vuelve dos, entonces duplicamos, es cuatro grados centígrados, y en algunas tierras seis. ¿Y qué pasa cuando eso sucede? Pues lo que ya nos han contado en la prensa, más o menos.

Pues se derrite el hielo en escalas universales,

planetarias, se evapora el agua de los océanos en escalas planetarias, se evapora el agua de los ríos en escalas planetarias, o cae de nuevo porque el agua no desaparece, en forma de lluvias en escalas planetarias, mucho mayores que el promedio, etc., etc., sequías, inviernos, etc. El promedio, etc., etc., sequías, inviernos, huracanes más fuertes, y el hielo elevando el nivel del mar de manera consistente, pasando cada vez más las calles de nuestras grandes ciudades, que son las más ricas del mundo porque se hicieron al

mar, al lado del mar porque el comercio se hace fundamentalmente a través del mar.

## **La extinción de la vida y la responsabilidad humana**

Hasta ahí lo que se conoce, más que ese cambio de los estados físicos del agua trae otros cambios, trae cambios políticos, trae cambios sociales, trae cambios económicos y trae, como en el caso, si Cambridge tiene



razón, del virus del COVID, cambios biológicos.

La cadena de la vida. No solo se transforma la cadena de los estados físicos del agua, que es lo que determina el clima, y de ahí el nombre crisis climática, sino que cambian las cadenas biológicas de la existencia con un peligro: la extinción de todo lo viviente. Es lo que dice la ciencia. Es decir, por primera vez en nuestra historia de un millón de años, y es que tenemos un millón de años aquí, la humanidad se enfrenta por primera vez realmente a una

extinción total de su especie. No a la muerte individual que obviamente nos enfrentamos, sino a la integral. Se inventó alguien una palabra para describir el tema, que va más allá de la vida humana, va hacia la vida. El omnicidio. Omni, todo. Cidio, muerte, asesinato de lo vivo. Asesinato porque es premeditado, porque no es natural, porque lo producimos nosotros, pero ese nosotros es una ideología.

Lo producen unos, a quienes a veces sirve la ciencia y a

veces no. Lo produce el sector más rico de la sociedad humana. Y esto no es radicalismo de izquierda, es la realidad. ¿Por qué? Porque una manera de producir, y aquí me introduzco en el terreno de la economía, y abandono estos temas de la ciencia, de la física y de la química, que además no manejo yo bien. Pero si me voy a una ciencia que me ha acompañado hace décadas, una teoría, la economía, que poco ha hablado respecto a este tema hoy en el mundo, porque lo produjo, porque es responsable del problema.

Es decir, de la posibilidad de un omnicidio, pues lo que hay que decir es que una manera de producir, con una tecnología específica que desde el año 1750 hacia adelante se expandió, se intensificó, y se volvió dominante en el mundo, es responsable del problema.

Es un tema histórico entre la humanidad. No es natural, no es per se humano. No es ni de la naturaleza, ni del mundo inerte, ni de lo humano. Mucho menos es divino. Es de un episodio histórico de la humanidad apenas. Pero puede causar

el omnicidio. Y miren ahí entonces la intensidad política, filosófica que adquiere. Una generación del ser humano, no todas, es la responsable de un probable omnicidio en el planeta Tierra. La nuestra. Por tanto, hay que tomar posición. ¿Por qué? ¿Cómo? ¿Eso cómo? ¿Por qué? Por su manera de producir. Su modo de producción, decían en español las traducciones del economista alemán.

## **Marx y la Teoría de la Acumulación del Capital, una**

# explicación para la crisis climática

Lo voy a pronunciar con sus nombres, porque ante la evidencia de la existencia de la crisis climática, yo como economista y político quise ver qué decían las teorías al respecto. Las múltiples teorías económicas al respecto, incluso trayéndolas al presente. ¿Y qué podría decir la economía política del siglo XIX sobre este problema actual? La que han enterrado, silenciado y censurado en las facultades de economía

del mundo, y que es por donde se fundó la teoría económica con una base científica pretendió. ¿Y qué dice la teoría keynesiana al respecto si la trajéramos al momento actual? Y sus derivaciones postkeynesianas, etc. ¿Y qué diría la teoría neoclásica si la trajéramos al presente? Que está en el presente porque es la que domina, sobre este tema, la crisis climática. ¿Cómo podríamos aprender para servir a partir de la teoría económica? Servir a superar la crisis climática, que es lo único que hoy

incluso de manera prioritaria tenemos que hacer.

Es la manera de servir hoy, porque si no servimos ahí, en alguna manera pues lo que se extingue es todo lo vivo, la frase pierde todo su sentido. Quedará en un papel para quien vaya a investigar fuera de nuestra especie humana mucho tiempo después.

Pues lo que yo he encontrado es básicamente lo siguiente: que donde podemos encontrar una explicación, y esto obviamente es mi propio viaje intelectual, donde



podemos encontrar una explicación de la crisis climática desde el punto de vista de la teoría económica es en Marx. Y lo vuelvo a repetir, Marx. Yo sé que en estas tierras y en estos momentos es difícil, pero no he encontrado otra cosa.

Bueno, obviamente puede existir, este es el debate. Podríamos de pronto encontrarlo en otro tipo de teorías, de manera más sugerente, pero Marx inventó en su construcción teórica, pues ustedes saben que, solo mirando El Capital, pues son tres tomos, tres

tomos difíciles. Hay que ponerse en la época también, siglo XIX, en el momento de su historia es Europa. Él es judío, pobre, ¿cierto? Y ligado a los efectos de la Revolución Francesa de 1783, otra vez se pusieron de moda.

La Revolución Francesa genera un radicalismo popular en Europa, no es la única, se va expandiendo a toda Europa, unas maneras de pensar, es lo que se llama una revolución. Una revolución es una ruptura incluso intelectual de la manera de sentir de la

existencia cultural, obviamente política y social. El mundo no sale igual después de una revolución. Eso es lo que califica una revolución, no es unos hechos y cómo, y la barricada, y la bandera, y las consignas, no, los movimientos, etc., pues esa es una historia concreta de una revolución.

Pero una revolución se define es porque cambia el mundo, para ponerlo en una frase más popular, realmente cambia el mundo, no en el sentido, digamos, que siempre se vende en la

política: es que el mundo será mejor. Pues esa es la intención, pero la realidad muchas veces es muy diferente. El mundo tendrá otros problemas.

Claro, la humanidad hasta el día de hoy ha avanzado de revolución en revolución, por eso la palabra en español es clave porque es volver a evolucionar. Re en latín, otra vez, evolución, volver a evolucionar, volver a resetear, diríamos en términos actuales de computadores, es una reseteada. Porque la humanidad llega a un

momento, o un lugar, o un país, a un momento en que no puede seguir como está, y se resetea, no la resetean, la revolución nace del interior de la humanidad, de la sociedad, no se impone.

Y no se puede predeterminedar, como creyeron los estalinistas, se podía escribir un libro de los pasos previos, etc., las leyes de la historia, dijeron. No. Pero allí, en ese mundo intelectual de cambios, de transformaciones, de paradigmas, surge ese pensamiento económico, surge la economía política,

surge, incluso pregonando la libertad de mercados, Adam Smith, y otros antes, no voy a hablar del tema de la conferencia, Ricardo, que es un pensador genial, judío, inglés, David Ricardo, y Marx, que es el que lo lee, pero lo lee desde una lectura filosófica que Ricardo no tenía, que es la de Hegel, y ahí aparece ese concepto del capital.

## **La Lógica de la Acumulación**

Cómo construir, cómo pensar que la producción es

simplemente un fluido como el río, que pasa por la historia y que cambia precisamente porque es un fluido con la historia. Ese es el pensamiento de Hegel, lo aplica Marx a la producción económica, y entonces encuentra que ahora hay un modo de producir que es diferente del que tenían los romanos o la Edad Media, etc., y trata de encontrar sus leyes, sus lógicas. Nunca pensó, no hay muchos párrafos sobre qué sería el pos capitalismo, porque él se consideraba un científico, no un adivino, y entonces lo que él quería era coger

como un objeto de estudio, tal cual se coge un virus, una bacteria, un material, como un objeto de estudio científico, bajo un microscopio, con unos instrumentos, bajo un método científico, pero el objeto es el capital.

La relación social histórica específica que es la economía dominante del mundo de hoy, que nos rodea, en la cual vivimos nosotros. Y allí, buscando esas leyes, se encuentra un tema que es la acumulación del capital, segundo tomo. ¿Cómo se acumula el



capital? ¿Por qué el capital se acumula permanentemente? Y cada vez, es más como un huracán creciente, porque tiene un motor, él le llamó la ganancia, nosotros un poquito podríamos decir, pues, la codicia. Ganar más. Punto. ¿Cómo gano más? Pues tengo que usar cada vez más trabajo vivo. Tengo que hacer que ese trabajo vivo sea más productivo, etc., etc.

Ustedes leerán esos tomos otra vez, yo los leí en la época del COVID, y encuentro que ahí hay una

explicación, porque si hay una lógica, si hay una ley del capital, que lleva necesariamente a una acumulación ampliada, decía él, donde la productividad es el signo sin el cual desaparece el capitalista del mercado. Y esa tecnología no es más sino la aplicación del aprender en la producción. La máquina es su mejor expresión, no la única.

Pues el perfeccionamiento de la máquina hace que el trabajo sea cada vez más productivo, y el trabajador vivo genere por unidad de

tiempo cada vez más plusvalía, de la cual sale la ganancia. No es en el mercado, decía él, el mercado se realiza, es en la producción, y ahí sacó su tesis, teoría que en otro lugar se puede leer y aprender.

Pero lo que yo quiero aquí coger como un concepto clave es su teoría de la acumulación del capital. Porque si el capital es como un huracán creciente que se mueve en pos de la ganancia, pero que para ampliarla tiene que aumentar el saber en la

producción, o sea, un aprender, pero para servir, pero al capital, que es el 99% del saber actual del mundo, entonces ese proceso huracanado de crecimiento del capital implica cada vez más energía.

## **El capitalismo fósil**

Marx ya no llegó ahí, la productividad es el reemplazo de energía muscular por energía de la máquina, es decir, la energía de la máquina potencia la energía muscular. Hoy, en el

siglo XXI, tendríamos que decir que no solo la energía muscular, sino la energía cerebral, porque el trabajo cada vez más será, él lo escribió en su libro, cada vez será menos muscular y cada vez más intelectual.

La masa de ganancia de una sociedad, es decir, su riqueza capitalista, será cada vez más determinada por el intelecto general de una sociedad. Lo escribió con esas palabras. El intelecto general de una sociedad. Pues aquí nos estamos asomando a un mundo que

será muy rápido en concretarse, rapidísimo.

Hoy lo decimos, en tres años nos habrá sobrepasado la frase, que es que el intelecto general de la sociedad va a ser impulsado, potenciado por la máquina, la inteligencia artificial. La inteligencia artificial es para incrementar como nunca antes la productividad, es decir, la masa de ganancias. Incluso, tengo una inquietud teórica, porque Marx habría dicho que la ganancia, o sea, la plusvalía en forma concreta solo saldría del

trabajo vivo, de los trabajadores.

De ahí la política de la clase obrera, etc. Incluso ya la proyección posterior que hubo del socialismo, que se vivió en el siglo XX. Pero, si la inteligencia artificial es una máquina que crea inteligencia, se autogenera, le llaman, creo que generativa eso, entonces no crea valor, y no estaríamos ante un momento en donde ya la tesis de Marx llegó a su límite.

Si la máquina crea valor, es decir, ganancia, que nunca ha podido porque solo

transfiere el valor que el trabajo humano le puso a esa máquina. Aquí es donde aparece el tema del fetichismo, nosotros creemos que la máquina genera el valor, el precio, ¿no? Simplemente transfiere el trabajo humano que se hizo para producir esa máquina. Pero no crea más valor que ese trabajo, por muy complejo que haya sido, obviamente.

Pero aquí estaríamos ante una cosa que dejo ahí porque yo no tengo tiempo para ponerme a... Y es, y si la inteligencia artificial crea



inteligencia ella misma, no está en la capacidad, por primera vez en la existencia, de crear valor, y por tanto de poder reemplazar el trabajo vivo de la generación de la ganancia. ¿Qué significaría eso en la política? Ese sería el mundo fabuloso de los nazis, concretado, pero dejo ahí.

Ahora, esto respecto a la crisis climática, que es lo que ustedes me invitaron a hablar. Pues entonces liguemos el concepto de acumulación ampliada del capital, que incluso tiene un cambio tecnológico

descubierto por Marx. Una especie de, lo llamó así, la composición orgánica del capital, orgánica. Cada vez habrá más capital constante que variable, porque es el incremento de la productividad. Es el capital constante, le hace la máquina, lo inerte en la producción, porque eso hace potenciar el trabajo vivo. Todo esto ya se ha dado, esto ya es como decir frases de Perogrullo, y entonces aumenta la plusvalía y por tanto la masa de ganancia escala hoy mundial, inmensas nubes de

ganancia, obviamente en manos de unos pocos.

Pero esa composición orgánica del capital que cambia en favor del capital constante, es decir, de la tecnología y la máquina, implica más energía, y si la energía es fósil: carbón, petróleo y gas, entonces no es lo que está explicando el cambio de la composición química de la atmósfera. Aquí está la tesis de mi libro que no he podido escribir, pero la dejo aquí para que alguien lo escriba. Ya lo escribió un sueco que se llama Andreas Malm,

profesor de la universidad de, no recuerdo cuál universidad, ya él ha estado hablando de mí por ahí porque le parece raro que un presidente hable de estas cosas.

Andreas Malm, pero el libro se llama El Capital Fósil, que era el título que yo quería. Si la composición química de la atmósfera en términos de crecimiento de gases efecto invernadero, porque cada vez hay más desechos del carbón, del petróleo y del gas, es el producto de una acumulación del capital fósil en el mundo, pues tenemos

la ligación exacta, el capitalismo lleva necesariamente, si usa energía fósil, a la crisis climática y por tanto a la extinción de todo lo vivo en el planeta.

## **Un nuevo conflicto, capital vs. vida**

¿Saben qué son las consecuencias políticas? Porque hasta ahora, más o menos en el siglo XX, lo que vivimos, toda la historia europea, sobre todo del siglo XX, y después americana y asiática, y se

metió, bueno, del mundo, es lo que llamaban un conflicto antagónico de clases, entre la clase obrera y la clase burguesa. Así se movió el siglo XX. Las guerras mundiales tuvieron su raíz en eso, y va prácticamente todo el siglo XX vivido alrededor de eso, pero, y si el conflicto no es entre la clase burguesa y la clase obrera, como se dijo en el siglo XIX y se aplicó en el XX, sino entre el capital y la vida.

Entonces, ¿ante qué mundo estamos parados y qué posición tomamos? Pues

estamos a puertas de un huracán político, social, global. Yo he tratado ahí de meterme un poco ya pensando en el futuro, pero no mucho, pero la realidad presente, digamos, mis predicciones silenciosas, la realidad presente las ha venido machacando a favor de las predicciones.

Porque lo que uno puede prever, indudablemente, de manera en las primeras etapas de la crisis climática es un éxodo. Ya está. Ya la ciencia lo calcula. Los estudios de la población, los modelos de escenarios de

aumento de la temperatura respecto a los flujos poblacionales nos dicen que, en 2070, 3.000 millones de personas cambiarían de ubicación. Dicen que Colombia sería inhabitable por ser parte de la zona tórrida. ¿Y a dónde se dirige la población de Colombia? Pues al norte, donde está el agua, como siempre ha hecho la humanidad.

¿Y a dónde se iría la población del sub Sahara y del Sahara? Y del sur de España y del sur de Italia, y de Grecia. Al norte, donde está el agua. ¿Por qué el



agua al norte? Porque se están desbaratando los casquetes de hielo. Y eso se vuelve agua líquida. Es decir, se vendrían para acá. ¿Y qué pasaría en la política? Si ya no son 10 millones o... Por el Darién pasan en este momento medio millón al año, que es nuestro medidor. Pero en la frontera de México, eso se vuelve creo que un millón, un millón y pico al año. ¿Qué pasa si le sumamos un cero?

Entonces, la lógica occidental que nace del imperio romano, de la civilización versus los

bárbaros, que se vuelve racismo, xenofobia y con la palabra política apropiada, nazis, pues van a ganar, si el voto es exclusivamente blanco o tradicionalmente ciudadano, porque si el voto se amplía, lo que llamarían hoy bárbaros, votan. Y no votarían por el capital.

## **Un presagio del futuro y la solidaridad humana como respuesta**

Esas experiencias ya las vivimos nosotros en nuestro pequeño mundo

colombiano. Ya las vive Francia. Ya las vive Inglaterra. Es decir, el éxodo provocaría dos escenarios posibles, un 1933 global. 1933 es la fecha en que Hitler subió al poder en Alemania, siendo minoría electoral. Los nazis realmente nunca pudieron... El fascismo general europeo nunca se pudo probar electoralmente, porque siempre fueron minoría electoral. Fueron condiciones que los llevaron al poder totalitario. Mussolini nunca ganó las elecciones, las ganó el

partido socialista italiano  
que era comunista.

Y en Alemania, ganó el  
partido socialista obrero  
alemán que también...  
Estaban divididos en  
realidad. Y los liberales  
hacían la mayoría, lo que  
llamaríamos hoy los  
liberales. Sin embargo,  
todos fueron a parar a los  
campos de concentración, y  
a las cámaras de gas.  
Después, ahora, en estos  
momentos, sí vemos  
partidos fascistas ganando  
elecciones. Por primera vez,  
en Europa, no fue posible,  
pero ahora sí ganan

elecciones con el voto. Los estamos viendo.

Este es un escenario: la barbarie a escala mundial. Los desechables somos todos nosotros. Y si la inteligencia artificial se impone, es el mundo del trabajo, vivo, el desechable, los veremos como éxodos al revés, filas de trabajadores saliendo de las fábricas y las nuevas factorías, despedidos, y sin poder, porque ese mundo ya no tendrá el poder que sí tenía la producción. No somos importantes en el consumo, no somos importantes ni en

los circuitos de la producción, ni en los tiempos de la circulación, ni del consumo.

Luego, se está escribiendo ya en 1933, somos desechables, y ustedes lo están viendo ya en un hecho, todos los días, hoy, cada segundo, cada bomba que cae en Gaza. Claro, lo vemos como un escenario del conflicto israelí-palestino que viene del 48, incluso si uno lee a Huntington, es el Clash que llama él de civilizaciones. Huntington, la civilización israelí, ¿cuál es? Bueno, habrá una teoría. Lo

pueden ver como occidental, se puede ver como semita, depende de la historia. Pero diferente a la Palestina. Pues Huntington tiene razón, están chocando las civilizaciones.

Allí no estaba ni la religión, ni el capital, en realidad, ni civilizaciones diferentes. Fueron pueblos que en la historia compartieron durante miles de años ese mismo territorio y eran amigos, incluso, si la Biblia tiene razón son el mismo pueblo, los hijos de Zen, pero no nos metamos en esas honduras. Lo cierto es

que hoy están cayendo bombas sobre los niños de Gaza. ¿Y qué? Y el tribunal de Nuremberg, y el Derecho Internacional Humanitario, y la Comisión de Seguridad de las Naciones Unidas, y la civilización humana que ante el desastre de los nazis en Europa y los 50 millones de muertos, pues dijo no más.

¿Dónde quedó? Pues yo lo que he dicho es que Gaza no es Gaza. Ni es específicamente el problema palestino. Gaza es el primer ensayo mundial donde se extermina un pueblo que consideran desechable. Y no



son los israelíes, ese es un instrumento. Es el capital fósil del mundo que está preparándose para resistir.

Por eso Europa no reacciona, por eso Estados Unidos no reacciona, a pesar de que uno habla y sí, y sí, y sí, pero caen las bombas. Las bombas son las que no se detienen. Las bombas no son hechas en Israel, ni financiadas en Israel. Estamos ante un mundo diferente que, simplemente proyectándolo unos años hacia adelante, el derrumbe del Derecho Internacional Humanitario, pues nos

muestra lo que se llamaría, o lo que yo llamo, el 1933 global.

Será también sobre América Latina, y sobre África, y sobre el Mediterráneo. Por eso los migrantes en las escalas actuales se dejan morir, y no son de Gaza. Junto a Atenas, la ciudad donde apareció por primera vez la palabra democracia, que alguien la conjugó, Pericles dicen, habrá alguien, un genio ahí, que dijo democracia, piedritas negras y blancas, juntas.

Pues ahí mismo está la fosa más grande del planeta

Tierra, la fosa común, porque el lecho está lleno de migrantes abogados. Pero también en nuestro Darién colombiano, y también es allá en el río Bravo, etc. Y es el comienzo, no es el final, no es un problema a resolver, es el problema que va a devorar la especie humana, si su camino es mantener las lógicas del capital, que ya hace dos siglos habían sido descubiertas.

Se mantienen las lógicas del capital, el libre mercado, la teoría de Walras, la creencia ideológica que nos lleva a la

maximización del bienestar decía Walras, suizo. No, no nos lleva a la maximización del bienestar, está ante nuestros ojos. No se necesita leerse el capital, ni siquiera la prensa, solo hay que sentir el aire. El libre mercado, es decir, la acumulación libre del capital a escala planetaria nos lleva a la extinción, y antes de la extinción a la barbarie política, porque ese es el sentimiento de la humanidad antes de la extinción.

No lo sabíamos, algunas películas nos lo cuentan, su

propia autodestrucción política, que es lo que se llama la barbarie. Escenario uno, hay un escenario dos, porque siempre habrá libertad real de escoger el camino, real, no la libertad de mentirillas, real, que decidimos cuál posición tomamos, posición que siempre es individual, porque somos individuos, pero que al final es colectiva, porque somos una especie, la única viva e inteligente que sepamos.

Tenemos que tomar una decisión, y si la contradicción es vida o capital, la decisión

es una, la vida, no hay otra. Y no es que nos vistamos de rojo o nos pongamos el Che en la camiseta, o la boina de Chávez, o saquemos la bandera tricolor de los franceses e imitemos el cuadro de Lacroix, que ya me criticaron por haberlo publicado en Twitter, etcétera. Esos son las estéticas, los símbolos, la cultura de la transformación, que incluso me parece que no sonará, ha pasado sino a mucho de lo nuevo, que a veces nosotros ni comprendemos, a las nuevas estéticas, pero esa nueva estética manifestará

una toma de posición de la humanidad que ya no es nacional, que ya no es cómo se hace la revolución colombiana, que Otty (Patiño) se puso a pensar a ver cómo lo hacía, y yo por creerle pues terminé en este cuento, ahora es la revolución mundial, es global, el capital es global, puedo quitar la emisión de CO2 de Colombia al planeta, podríamos, es fácil relativamente, cuesta todos los insultos de la prensa al mismo tiempo, pero nosotros podríamos, y esto no le quita ni un pelo a un gato.

Es más, lo que tenemos que lograr en Colombia es cómo adaptar a Colombia a las consecuencias de la crisis climática, ya nos está matando la gente, o empobreciendo, llevándose los pocos dineros que tenemos en el esfuerzo de reparar, ni siquiera de construir lo nuevo, sino de reparar lo que ya teníamos, nadie nos ayuda, los tales 100 mil millones de dólares de la COP 15 de París, eso fue carreta, y no es carreta porque los presidentes de las repúblicas y monarquías constitucionales del mundo poderoso les haya dado



pereza, eso es una creencia todavía que se hace en las COP, por favor, compren el acuerdo de París, no, es porque nos consideran desechables, y tenemos que ser conscientes de eso.

No importa que nos adaptemos, no importa que esos miles de seres humanos que están hoy en las islas a ras del mar, pierdan su país, eso no importa, ya Australia dijo, lo recibimos aquí en un barrio de Melbourne, no sé dónde, desechables, claro, dice lo recibe porque son unos miles, pero si es Bangladesh

con 80 millones de posibles migrantes, hacia la India, ya están los campos de concentración y las ametralladoras apuntando, como están las ametralladoras apuntando en la frontera colombo-estadounidense, no nos van a recibir con los brazos abiertos, nos van a recibir con alambres de púas y ametralladoras, porque somos desechables, porque no hacemos parte del proceso de circulación del capital, ni en su producción, ni en su distribución, ni en su consumo, porque se cree que hay el concepto que

puede haber un capitalismo fortaleza, eso nunca lo pensó Marx, es decir, que se puede poner una muralla como en los tiempos feudales y al interior el paraíso, al exterior como en una política, una película esa de ciencia ficción, que hay ya varias, el infierno, muéranse, porque no somos de este mundo, el mundo del capital, la barbarie, eso obviamente la humanidad no lo va a aguantar.

Cuando yo observo la reacción a las bombas de gas, estoy observando lo que puede venir como

reacción, y es que los pueblos de colores, de todos los colores del mundo poderoso, salen a la calle, porque esas inmensas manifestaciones, aquí mismo en Nueva York, ¿de dónde aparecieron? ¿Es que hay un partido comunista que está acabando en Wall Street? ¿Tiene una sede? No, ni clandestino, ni bueno, si hay uno, pero chiquitico creo, yo no me meto en eso, eso no lo hace, ¿qué es lo que hace que salga toda esa gente? Una solidaridad humana, ahí sale el africano que vino, ahí sale el colombiano, a veces muy uribista y tal, pero sale,

ahí a acompañar a los demás, y sale el venezolano acabado de llegar, y salen los asiáticos, y salen los árabes.

Biden puede perder la elección, no sólo por los problemas que ya sabemos, sino porque la juventud norteamericana, de origen árabe, pues no quiere votar por él, no quiere a Trump, pero tampoco, no me meto en política, ¿por qué? Porque están botando bombas en Gaza, y ellos no son de Gaza, serán, no sé, de Argelia, de Marruecos, de Siria, pero es que es la

solidaridad humana, y entre más cercano a la cultura, más.

Y entonces lo que sale a las calles es el arco iris de la humanidad, sin partidos, incluso sin posibilidad de votar, la mayoría, pero es que el voto de a pie, como le llamamos nosotros, el voto de la calle es también un voto, mueve el mundo, está en Europa, está en los centros del poder, en Wall Street están las manifestaciones. Y eso, digamos, muestra otra dinámica, políticamente la acabamos de ver en París,

yo la viví en Bogotá, siendo otro contexto político diferente, Francia, la vieja Francia revolucionaria, otra vez, en el mundo del siglo XXI, obvio, otra vez, no podía quedarse a un lado, era imposible, a veces yo pensaba, bueno, pero esta que nos enseñó aquí a ser república y esta que nos enseñó a hablar de democracia, y qué libertad, y qué igualdad, y qué fraternidad, y que trajo esos aires por aquí, no solo en libros, sino gente que vino a pelear.

Los norteamericanos tenían como aliados a los españoles y nosotros a los ingleses, porque cambiaba la geopolítica, pero los franceses estaban en ambos lados, y eran sus ideas, sus escritores, y así construimos América.

América como se llama América, que no es Estados Unidos, América es desde el polo norte hasta la Patagonia, y toda es una tierra de libertad, real, así quieran de vez en cuando, quitarla. Es el continente de la libertad, y ¿de dónde sacamos esa palabreja?



Pues de los franceses, de los ingleses revolucionarios y hasta de los griegos, que fue lo que leímos, y los latinoamericanos nos hemos puesto a investigar sobre ancestros anteriores, porque nos iban quitando parte de nuestras piernas. Nosotros tenemos cuatro piernas, los latinos, indudables, que sí llegaron, pero más, los árabes, porque eran la mayoría de los barcos que llegaban con los conquistadores, son juzgados, porque los habían sojuzgado en España, les cambiaron los apellidos, pero eran árabes.

Árabes somos los colombianos, porque allá llegaron las primeras carabelas a conquistar América, y los negros, ¿qué? Aquí y allá, y sus ancestros, y sus culturas, y la enorme riqueza que ha traído a nuestras músicas, y a nuestros libros, y a nuestra manera de sentir, y yo diría, nuestra manera de bailar. Danzarines que queremos bailar con las estrellas, al mismo tiempo que bailamos con las mujeres, ¿o no? Y viceversa.

Y los ancestros indígenas, hemos descubierto en

Chiribiquete, un punto mágico de la selva amazónica, la capilla Sixtina Rupestre, ¿cierto? Aquí y en todas partes del mundo, obviamente el ser humano empezó a pintar, cultura empezó a crear, no era sólo su palabra, era su signo, la cultura. Y resulta que, a una hora y media a Bogotá, ¿cierto? Hacia la selva amazónica, hay un mundo, dicen que las primeras tierras que surgieron en un océano universal, y allí hay una cultura de hace 20 mil años que pintó todo, un panorama de rocas, y es la

más grande hoy, por hoy descubierta en el planeta.

Y fue hace 20 mil años, y entonces, ¿por qué dicen que nos descubrieron en 1492? ¿Qué cuento es ese? Tenemos ancestros que tienen, no milenios, sino decenas de milenios detrás, y vaya a saber más, ya la ciencia antropológica lo dirá. Y entonces, todas esas son nuestras raíces, pero esas raíces, por tanto, sólo tienen una pintura ahora, muy contemporánea, de cinco siglos, en donde la palabra libertad no necesariamente apareció ahí, estaba antes.

Pero esta es otra dimensión. ¿Qué dirá esta humanidad latinoamericana, negra, africana, árabe, asiática, en todas sus diversidades, hindú? ¿Qué dirá el pueblo trabajador Ario que lo van a sacar de sus fábricas y de su confort indudable que ha alcanzado? ¿Qué diremos si la contradicción es vida o capital?

¿Habrá un pueblo siquiera que diga, me voy con el capital y no con la vida? Luego, el otro escenario es todavía interesante. Una libertad que puede crear un cambio de nuevo de la

humanidad, una nueva evolución, una revolución, no como la pensada en el siglo XIX, en mi opinión, sino una nueva humanidad.

Indudablemente tiene que ser más sabia, que será más vieja, porque ya es así. Vieja, sabia, frugal, porque no puede tener la misma lógica del tener, que nos lleva casi a la extinción. Una humanidad muchísimo más unida. Y en mi opinión, es lo que he dicho en mis discursos de Naciones Unidas. Al eliminar el conflicto interno, al eliminar el poder como mecanismo

de muerte y dominación. De una cultura sobre otra, o de una clase sobre otra. Al eliminar la codicia puesta por encima del saber. De la intensidad de la vida construida alrededor de la sensación y el saber que es humano. Y construida artificialmente sobre un acumulado de cosas y chucherías que después no sirven para nada.

Pues yo sí creo que tendremos una humanidad apuntando a las estrellas, que es nuestra verdadera misionalidad, se burlan de mí en Bogotá cuando digo

esto, porque creo que me creen que me emborraché, o quien sabe qué, porque hay unos periodistas que dicen otras cosas. Pues este hombre, ¿qué le pasó? Mucho café. Es que, si aquí solo está la vida hasta ahora, sabemos eso. ¿Y por qué no la llevamos más allá? Porque no podemos expandir el virus de la vida en el universo. Claro, eso implica una humanidad que no se mate entre sí.

Eso implica una humanidad que no se tuerza entre la inmensa desigualdad. Eso implica poner los cerebros



en forma colectiva y en red. No en forma egolátrica, individual, como en la carrera de caballos, que no existe en la naturaleza. Nuestros cerebros están en red, por eso escribimos. Es que no nos inventamos otras técnicas. Por eso escribimos, desde el principio. Por eso está Chiribiquete y las manos puestas allí hace 20 mil años en un inmenso mural. Porque esas manos eran para otros, no para sí mismo, y eso se llama conectar el cerebro.

Y ustedes saben la poderosa máquina, entre comillas,

porque es pura vida, que implicaría que los cerebros del mundo estuvieran conectados pensando en objetivos comunes, solucionando problemas comunes y mirando hacia las estrellas. Esto sí nos parecería prehistoria, como pensaba el filósofo alemán. Prehistoria pura, la historia está por comenzar, luego estamos en un punto de bifurcación. Así, chin. Barbarie, capital, extinción de la vida. Puede suceder. Estamos caminando por ahí. Gaza lo demuestra. O el otro, el camino de la vida.

Pero el camino de la vida en el ser humano es el camino del saber también. Y el camino del saber es colectivo, no individual. Y un saber colectivo es para resolver nuestros problemas. Que habrá otros, porque siempre los habrá. Pero resolver nuestros problemas de manera común, y entonces la palabra común adquiere una importancia en el léxico, porque solo de manera común alcanzaremos las estrellas. Y llevaremos la vida más allá del planeta Tierra y la inteligencia.

# Bueno, gracias por haberme escuchado, muy amables.

*(Fin/dme/aga)*



Volver al inicio

## Servicios a la ciudadanía

- Canales de contacto
- Convocatorias y consulta ciudadana
- PQRSD
- Avisos Convocatoria Pública
- Notificaciones por aviso
- Encuesta acceso y consulta de la información publicada
- Normativa
- Sistema Único de Información Normativa
- Visita Guiada a la Casa de Nariño
- Notificaciones judiciales
- Mapa del Sitio
- Políticas
- Correo funcionarios

## Sede Principal

Casa de Nariño:

Carrera 8 No. 7-26.

**Vicepresidencia:**

Carrera 8 A No. 7-5.

**Edificio Administrativo:**

Calle 7 No. 6-54. Código Postal:  
111711

**Horario de Atención:**

Lunes a viernes, 8:00 a.m. a 5:00  
p.m.

**Línea Gratuita:**

(+57) 01 8000 913 666

**Canales anticorrupción:**

denunciasfuncionarios@presidencia.gov.co

**Línea de orientación a mujeres  
víctimas de violencia:**

(+57) Línea 155 y 01 8000 919 970

**Correo Institucional:**

contacto@presidencia.gov.co

 @infoPresidencia

 @infoPresidencia

 @PresidenciadeColombia



@SIGCOLOMBIA



@presidenciadecolombia

@FotoPresidencia



SOY CO

